

EL FORTALEZADO

DRAMA TRAGICO EN TRES ACTOS Y EN PROSA

POR

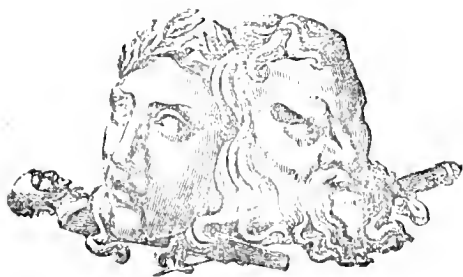
MANUEL LORENZO

— DEDICADO —

AL

SEÑOR DON ANTONIO DIAZ FRANQUEZA

Coronel Teniente Coronel de la Guardia Veterana



MANILA 1883

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO LA INDUSTRIAL

DE VALDEZCO, GUEVARA Y C.^ª

18—*Escolla*—18



PERSONAJES

NACOCHEE (astro de la tarde.)
SANTEE joven guerrero hijo del
GEEF de la tribu de los Chatas.
CETEWAYO Padre de Nacoochee.
PRINCIPE INDIO.
UKA doncella india.
NEOKE esclavo indio.
EL GRAN SACERDOTE.
EL ALMA DE NEOKE.

Acompañamiento de guerreros indios, esclavos, músicos,
etc. etc.

Es de Olla

La acción se supone en la India.



EL PODER DE UNA PASION

DRAMA EN TRES ACTOS.

ACTO PRIMERO.

El Teatro representa un bosque Virgen de la india al levantarse el telon Cetewayo rodeado de sus guerreros aparecerá postrado en tierra como en actitud de orar,

ESCENA I,

CETEWAYO Y SUS GUERREROS.

CETEWAYO.—(*levantándose.*) Los dioses han oído mi plegaria... alzádmis bravos guerreros y disponeos á recibir al Príncipe, futuro esposo de mi hija. (*Los guerreros se ponen en pie y formando á la derecha permaneciendo Cetewayo á la izquierda.*)

ESCENA II,

Dichos y el Príncipe indio que aparecerá por el fondo sentado en una carroza tirada por dos leones, á su alrededor una multitud de esclavos y guerreros, al lado de la carroza un esclavo con un quitasol de plumas de colores.

CETEWAYO.—(*inclinándose humildemente.*) bien venido seas jóven Príncipe.

(*El Príncipe se apea de su carroza y se acerca á Cetewayo.*)

PRINCIPE...—¿Consientes en darme tu hija?

CETEWAYO.—Tuya es Príncipe magnánimo.

PRINCIPE .—¿Ella se opone?

CETEWAYO.—Solo obedecerá tu voluntad (*dirigiéndose á los guerreros.*) he aquí el esposo de mi hija! .. arrodillaos el es vuestro señor! (*los guerreros se arrodillan.*)

PRINCIPE...—Alzad valientes guerreros no quiero que me reconozcáis como á un tirano sino como á un hermano.

GUERRERO.—¡Viva el Principe!

PRINCIPE...—Vamos Cetewayo condúceme á tu casa.

CETEWAYO —Vamos.

(*El principe sube á la carroza. Cetewayo y los suyos cierran el cortejo que va desapareciendo lentamente la escena queda sola por algunos momentos.*)

ESCENA III.

SANTEE APARECE POR EL FONDO EN TRAGE DE GUERRA.

¡Por fin aquí!... misterioso y triste bosque que no has dado paso jamás á los rayos del sol. ¡vas á abrigar en tu seno el fuego de una pasión!... (*adelanta algunos pasos mirando por todos lados*) ¡silencio!... nada se oye... todo yace en la mas profunda calma!... ¿llegaré á ser feliz? ¿lograré alcanzar lo que tanto deseo?... ¡oh! solo los dioses lo saben (*pausa.*) ¡Cuantos dias he soñado en la dicha!... ¡Cuantas veces el sol llorando me ha sorprendido!... ¡cuantas veces la pálida luna ha bañado mi frente con su tibia claridad cuando en ella bullian mil encontradas ideas!... Nacochée astro de la tarde pura y gentil doncella de los templos de Brahma!... ¡tu solo sabes mi eterno padecer!... tus encantos han cautivado mi corazon y tu mirada lo ha abrasado!... dulce encanto de mi vida por quien capaz fuera de hacer caer de sus pedestales á los dioses y hechos pedazos echarlos por el lodo... no me hagas mas sufrir... ¡ven y entre los dos apuremos la copa del placer!

ESCENA IV,

NACOCHEE, SANTEE y UKA.

NACOCHEE.—¡Santee!

SANTEE....—¡Alma mia!

NACOCHEE.—¡Huyamos!...

SANTEE....—¿Porqué?...

NACOCHEE.—El Principe...

SANTEE....—¡Acaba!

NACOCHEE.—¡Quiere unirse á mi!

SANTEE....—¡Maldicion!... huyamos luz de mis ojos porqué tanto te amo que no quiero ya separarme de tu lado! tu has encendido en mi pecho una llama de fuerza tal que al alma me llega ya! huyamos y seamos felices!

NACOCHEE —Si, tienes razon seamos felices.

(*Se echa en brazos de Santee reclinando su cabeza en el hombro de este.*)

SANTEE.....—¡El mismo Midra no hubiese tenido esta dicha!

NACOCHEE.—¡El tiempo se pasa y el peligro se acerca!

SANTEE.....—Tienes razon embriagado en mi dicha solo en ti pensaba!... ¡partamos! *(dados palmidos y aparecen una multitud de guerreros Chatas conduciendo un caballo.)*

NACOCHEE.—¡Oh!

ESCENA V,

DICHOS Y LOS GUERREROS.

SANTEE.....—Aquí, bravos guerreros de mi stirpe traed ese caballo.
(Dos guerreros le entregan el caballo, Santee monta rápidamente tomando en sus brazos á Nacoochee, los guerreros se postran todos.)

NACOCHEE.—¡Santee!

SANTEE.....—¡Ormudz uos proteja!

(Golpea con los talones en los hijares del corcel desapareciendo por el fondo rápidamente.)

ESCENA VI,

LOS CHATAS SE VAN Y DEJAN A UKA.

UKA.

¡Se han ido!... ¿que he de hacer misera esclava sino doblar humilde mi cerviz ante el cuchillo de mi dueño? Dioses celestiales permitid que los fugitivos sanos y salvos puedan gozar de su dicha!... os lo pide Uka la esclava que por ellos gustosa se sacrificaría! *(cae de rodillas elevando las manos al cielo.)*

ESCENA VII,

UKA Y NEOKE.

NEOKE.....—¡Uka!

UKA.....—¡Neoke!

NEOKE.....—¿Que pedias á los dioses?

UKA.....—La dicha para mi ama.

NEOKE.....—Ya... como se casa con un principe...

UKA.....—Nacoochee nunca pertenecerá al principe.

NEOKE.....—¿Qué dices?

UKA.....—La verdad.

NEOKE.....—¿Pues que pasa?

UKA.....—Qué ya es imposible que se case con el principe!

NEOKE.....—¡Maldicion! espícate pues sigues hablando así nunca te he de entender!

UKA.....—Pues...

NEOKE.....—¿Acabarás con mil rayos?

UKA.....—Es que el bosque me da miedo y...

NEOKE.....—Nada temas y habla.

UKA.....—Ya que te has empeñado...

NEOKE.....—¡Acaba!

UKA.....—Nacoochee ha huido...

NEOKE.....—¡Cien rayos me aplasten! ¿con quien?

UKA.....—Con el hijo del jefe de la tribu de los chatas.

NEOKE.....—¡Santee!... ¿y tu vil esclava has protegido su fuga seducida quizá por el oro?

UKA.....—¡Neoke!... tus palabras me ofenden... no he protegido su fuga porque mi protección de nada vale ¿crees acaso que el gusano puede mas que el elefante?

NEOKE.....—Yo se lo diré todo á mi dueño Cetewayo y si él no quiere vengarse del raptor de su hija... ¡yo arrancaré el corazón á ese seductor Santee!

(El jefe de la tribu de los chatas que ha oído las últimas palabras de Neoke se acerca á él y sacudiéndole un brazo dice con voz terrible.)

JEFE.....—¡Antes te aplastaré yo como á un animal inmund!

ESCENA VIII,

UKA, NEOKE Y EL JEFE.

NEOKE.....—¿Quien eres? *(pugnando por arrancarse de las manos del jefe.)*

JEFE.....—¡De rodillas miserable soy un superior!

NEOKE.....—¡No te reconozco!

JEFE.....—¡Esclavo!... ¡considera que estás firmando tu sentencia de muerte!

NEOKE.....—¡Los dioses te confundan!

JEFE.....—¡Infame!... *(desenvaina la espada y se echa sobre Neoke en el momento en que Uka da un grito y aparecen por el fondo Cetewayo blandiendo su espada furiosamente seguido de sus guerreros y del príncipe, todos dando gritos salvajes avanzan hasta el centro de la escena.)*

ESCENA IX,

NEOKE, EL JEFE, UKA, CETEWAYO. PRINCIPE

Y ACOMPAÑAMIENTO.

CETEWAYO.—*(Reparando al jefe.)* ¡Este será el raptor.

JEFE.....—¡Mientes!... ¡un viejo como yo no tendria necesidad de robar á una mujer para unirse á ella!

UKA.....—*(Segundo de rodillas á los pies de Cetewayo.)* Señor

¡este es el raptor que me robó á mi hija!

JEFE.....—*(Se levanta y dice al príncipe.)* ¡Este desde el momento en que se presentó á mi vista me ha parecido un monstruo en forma,

los guerreros pujan por acercarse al jefe pero éste se defiende tízarramente.)

PRÍNCIPE. — ¡Cuando has matado á ese esclavo es que tendrás tu parte en el rapto!

JEFE..... — Príncipe *(alzando la cabeza con orgullo.)* mira ésta faz y dime si en ella ves huellas del crimen!...

PRÍNCIPE. — ¡A mi presencia nadie habla con voz tonante!

CETEWAY. — ¡Jefe!

JEFE..... — ¡Ek, basta!... Cetewayo si quieres que como á un amigo te hable, quédate solo conmigo.

CETEWAY. — ¿Es de interés tu revelacion?

JEFE..... — Ya en ello tu felicidad.

CETEWAY. — Príncipe, tu humilde servidor te pide tu ausencia

PRÍNCIPE. — Y yo te la concedo.

(Bance todos.)

ESCENA X,

NEOKE MUERTO. CETEWAYO Y EL JEFE

CETEWAYO. — Ya estamos solos... habla!

JEFE..... — *(Acercándose á Cetewayo y tomándole una mano.)* Nacochee no podrá ser nunca esposa del príncipe!

CETEWAYO. — *(Con vehemencia.)* ¿Que dices?... ¿porqué no puede ser ya del príncipe el astro de la tarde?

JEFE..... — Porqué ha huido á donde la dicha le espera!

CETEWAYO. — ¡Me estás desgarrando el corazon!... habla ¿quien me la ha robado?

JEFE..... — ¡Santee!

CETEWAYO. — *(Retrocediendo algunos pasos.)* ¿tu hijo?

JEFE..... — ¡Si!... mas depon tu estrañeza y escucha!...

CETEWAYO. — ¡Deshonrada ya mi hija!... ¡la venganza me espera!

JEFE..... — Es inútil tu venganza, á una voz mía surgirán de entre los añosos troncos de esos árboles hombre: perfectamente armados capaces de hacer frente á las huestes de los dioses!

CETEWAYO. — *(Con furor reconcentrado)* Luego... ¿me has tendido una emboscada?

JEFE..... — ¡Cálmate... Nacochee y tu podeis ser felices!...

CETEWAYO. — ¡Ya no quiero dicha!... ¡quiero la venganza!... en ardientes olas mi sangre se agita!... ¡ay de ti misero Santee! ¡ay de ti infame padre!

JEFE..... — *(Apretándole con furor un brazo.)* ¡Calla si no quieres caer sobre el cuerpo de tu esclavo!

CETEWAYO. — ¿y aun me amenazas?... no creas no que tu furia me impone... ¡estoy sediento de sangre y tu corazon me va á servir de copa! *(se arranca violentamente de las manos del jefe desenvainando su ancha espada y se precipita sobre él.)*

JEFE..... — ¡oh! juro por los dioses que al infierno irás! *(Como si esas palabras desca algún conjuro diabólico se abre la tierra y entre una nube de humo y de torbellinos de llamas aparece el alma de Neoke desapareciendo el jefe.)*

ESCENA XI.

CETEWAYO, EL CADAVER DE NEOKE Y SU ALMA.

CETEWAYO.—¿Que me quieres sombra evocada del averno? ¿vienes acaso á impedir mi venganza? ¿quieres burlarte de mi furor?... ¡habla pues si así lo hicieses... ¡sabré hundirte otra vez en el abismo!

ALMA.....—Escucha señor la revelacion que murió en los labios de mi cuerpo y no creas que á burlarme vengo de tu justo furor!

CETEWAYO.—¡habla!

ALMA.....—Al salir de los antros infernales he venido á proteger tu venganza.

CETEWAYO.—¡oh!

ALMA.....—Antes que tu dioses tu palabra al principe, Nocochee ya no era dueña de su corazon!... presa de una passion insensata aborrece al principe y ha huido con Santee resuelta á no separarse de él mientras viva tu, eres padre tu venganza es justa reúne tus huesos empuña tu espada y ve en busca de tu honra!... ¡corre, ve pronto pues si algo tardas ya no tendrás honra solo tendrás ideas asoladoras... crueles remordimientos!... no desprecies mi consejo y vete *(al decir esto desaparece el alma quedando todo como al principio. Cetewayo da algunos pasos vacilante se oprime las sienes con ambas manos y queda un momento pensativo.)*

ESCENA XII,

CETEWAYO Y NEOKE MUERTO.

(Mirando horrorizado por todos lados.)

¿Que es lo que aqui ha pasado? ¿que me dijo aquel fantasma? ¡oh!... ¡no sé!... solo siento aquí *(frotándose ambas manos al corazon.)* una horrible sed de sangre y exterminio!... ¡Santee tu me has robado la honra pronto te he de robar la vida! ¡tu mancha-te mis canas; yo hallaré tu cadaver!... ¡oh! *(reparando en Neoke)* los entreabiertos labios de este cadaver parece que me lanzan una horrible maldicion!... *(al decir esto la escena irá coloreándose de un tinte rojizo y siniestro oyendose un prolongado trueno.)* ¿que es esto? ¿a ira de los dioses va a caer sobre mí? *(retrocede algunos pasos)* mas no importa, yo sediento de sangre su furia desafío!... ¡venid dioses paganos venid contra mí!... ¡vuestra furia no aplacará mi venganza!... ¡pues... esa claridad me desumbra!... ¡la voz del trueno me estremece!... *(se oyen gemidos ahogados y lugubres.)* esos gemidos desgarradores me llenan de pavor! el bosque el trueno y todo... todo nada me importa!... ¡yo quiero venganza

quiero sangre!... ¡quiero esterminio! *(avanza por el fondo mas retrocede horrorizado la claridad roja se vuelve de un color amarillo lirado dando el teatro un tinte horrible y fantástico viendose por el fondo horribles llamas)* los dioses no quieren que mate al ladrón de mi honra... ¡su poder me aterroriza!... ¡mis piernas flaquean! y ya en el pecho no me cabe el corazón! dioses infernales venid en mi auxilio porqué me siento morir!... ¡oh!... ¡Santee!... ¡Nacochi et!... ¡malditos!... ¡malditos sea s! *(cae pesadamente en tierra lanzando una horrible carcajada cuyo eco se oye perder á lo lejos.)*

TELON.



ser?... *(mira con horror á todos lados.)* ¡al par que en mi pensamiento siento bullir mil encontradas ideas veo á mi alrededor negros y horribles fantásmas!... ¿que me quereis sombras evocadas del averno?... ¿porqué agitándoos en revuelto torbellino venís á matar mi felicidad?... *(se oprime el corazón con ambas manos.)* parece que el corazón con sus horribles latidos me predice algo siniestro envuelto aun en las densas tinieblas del porvenir!... ¿si he de ser desgraciado mañana porqué hoy me hacen feliz? *(pausa breve.)* ¡la muerte!... ¡la muerte solo espanta al cobard!... ¡mas no, mentil!... ¡la muerte me espante tambien!... el pensar que su horrible abismo puede abrirse donde la felicidad sonríe!... me estremece!... ¡me horroriza!... basta ya horribles sentimientos!... ¡basta negras siluetas que empañais el cielo de mi felicidad!... ¡basta ya!... ¡no me hagais padecer!... ¡quiero ser feliz!... ¡feliz hasta el borde de la tumba!... *(cae de rodillas ocultando el rostro entre las manos)* ¡siento que de ahí *(señalando la entrada de la gruta)* la desgracia ha de venir y voy á cortar la entrada! *(toma sus armas, y vase por donde dice.)*

ESCENA V.

NACOCHEE QUE SALE DESPAVORIDA Y UKA.

NACOCHEE.—¡Santee!... ¡oh!... no está... sus armas tampoco!... ¡oh!
(quiere salir pero Uka la detiene abrazándola.)

UKA.....—¿A donde vas señora?

NACOCHEE.—¡A buscar la dicha ó la muerte! *(se desprende de los brazos de Uka y sale precipitadamente.)*

ESCENA VI,

UKA.

(Cayendo de rodillas y elevando las manos al cielo.)

¡Dioses celestiales no os enojéis si la oracion que sale del corazón de una esclava llega al pie de vuestros tronos!... ¡yo amo á mis señores... sus vidas son para mí un tesoro!... guardadlas defendedlas de la desgracia y no permitais que nunca á sus corazones llegue el dolor ni las lágrimas á sus ojos!... ¡es tan horrible la desgracia!... ¡oh!... ante todo fulminad vuestros rayos para que su esplendor destimbre á los enemigos que les persiguen!
(se postra en tierra en el momento en que Cetewayo entra furioso.)

ESCENA VII,

UKA Y CETEWAYO.

Uka al ver á Cetewayo lanza un grito de horror y poniéndose en pie quiere ocultarse pero Cetewayo la detiene cogiéndola de un brazo.

CETEWAYO.—¡Miserable!... ¡vas á morir por encubridora de Nacochee!

UKA.....—¡Perdon!...

CETEWAYO.—¡Es inútil mi corazón viene sediento de sangre y es-
termino!... habla!

UKA.....—¡Nunca!

CETEWAYO.—¿Que has dieno? (*sacudiéndola fuertemente.*)

UKA.....—¡Señor!...

CETEWAYO.—(*Duplicando su voz.*) vamos no temas... si me dices la
verdad, eres libre... tendrás riquezas y honores...

UKA.....—Señor... ¡antes la muerte que vender ese secreto!

CETEWAYO.—¡Mira que si mueres va á ser de una manera horrible!

UKA.....—¡La muerte solo espanta al cobarde!

CETEWAYO.—*Con voz terrible y centelleante mirada.* ¡Esclava!... ¡que
estás buscando la muerte y la vos á encontrar!... ¡por
última, vez, habla!

UKA... ..—¡Nunca!

CETEWAYO.—¡Pues bien!... las cabezas de tus señores y la tuya van
a servirme para adornar mi casa!... ¡aquí bravos guer-
reros! (*Se acerca á la puerta de entrada y dice las an-
teriores palabras á las cuales responde una inmensa grí-
teria entrando en escena poco despues el príncipe seguido
de una multitud de guerreros.*)

ESCENA VIII,

CETEWAYO, UKA, EL PRÍNCIPE Y LOS GUERREROS.

CETEWAYO.—¡Al fin va á cumplirse mi venganza!... ocultaos todos
trás ese tapiz y á un grito mío... (todos menos Uka
se ocultan trás el tapiz.)

ESCENA IX,

CETEWAYO Y UKA.

CETEWAYO.—¡Vas á morir esclava! (*descoraina el puñal coge de
un brazo á Uka y la arrastra hasta el centro de la escena.*)

UKA.....—¡No me espanta la muerte, herid sin temor!

(*Cetewayo blandió el puñal en alto mas en el momento de antirlo en el seno
de Uka entran Nacoochee y Santee; Nacoochee al ver á su padre dá un grito
de espanto horrible y se abraza delirante á Santee quien á su vez lanza un
grito de rabia.*)

ESCENA X,

UKA, CETEWAYO, SANTEE Y NACOCHEE.

CETEWAYO.—(*Tirando el puñal y adelantándose á Santee y Nacoochee.*)
¡Por fin aquí!... ¡por fin satisfecha mi ardiente sed
de sangre!

SANTEE.....—¡Maldicion! (*se precipita sobre Cetewayo.*)

CETEWAYO.—¡Inútil es el grito aquí, bravos guerreros de mi estirpe!

Los guerreros rodean a Santeo amenazándole con sus armas

ESCENA XI,

DICHOS; EL PRINCIPE Y LOS GUERREROS.

CETEWAYO.—*Cogiendo á Nacóchee de un brazo y atrayéndola hacia sí.*
¿Que has hecho de tu honra?... ¿porqué mancillaste las canas de tu padre?

NACÓCHEE.—¡Padre mátame!... ¡no preguntes ya! *este grito está encomendado al talento de la actriz.*

CETEWAYO.—Bien... en vez del perdón pides la muerte... no la hallarás... ¡tu crimen te matará!... ¡tu mancillaste las canas de tu padre!... ¡tu entregaste tu honra tu corazón á un hombre indigno de ello!... ¡maldita!... ¡maldita seas! *(Nacóchee da un grito de horrible desesperacion se oprime el corazón con ambas manos y de rodillas abrazando delirante las rodillas de su padre cae.)*

CETEWAYO.—¡Aparta! ¡tu contacto me mancha!... basta ya de lágrimas y de pesares... todo es inútil!... ¡guerreros llevaos a ese infame! *(Los guerreros se echan sobre Santeo y lo maniatan fuertemente)* príncipe, te recomiendo á la que va á ser tu esposa... no la pierdas... pronto os seguiré... ¡idos!

(El Príncipe rodea con su brazo la cintura de Nacóchee, que se habrá desmayado; Santeo al ver esto lanza un grito de horrible desesperacion, los guerreros al príncipe, Santeo, Uka y Nacóchee se enlentamente lo mismo que los guerreros mientras Cetewayo se junta á la columna de piedra con los demás guerreros.)

ESCENA XII,

CETEWAYO.

¡Al fin queda mi venganza cumplida!... ¡oh! ¿porqué al ver el rostro de mi hija se me desgarró el corazón? ¿porqué entre esta horrible sed de sangre siento mezclado el perdón?... ¡oh!... si si... lo que aquí dentro siento *(llevándose ambas manos al corazón)* es la lucha de un amor y de una venganza!... soy padre y en medio de mis horribles delirios recuerdo que ella es mi hija!... ¡que ella ha sido mi única felicidad!... cuando recuerdo aquellos venturosos días de calma y alegría en que al caer de la tarde cuando rendido de fatiga me sentaba al pie de una palmera y recibía un beso de los labios de mi hija siento que el placer me estreñece!... ¡oh! y cuando iba con mis guerreros á postrarme ante el ara santa y oía la dulce y melodiosa voz de mi hija!... cuando comparo aquellos días de ventura con estos de horrible afrenta y esterminadora venganza siento un horrible pesar... ¡oh!... esta

cueva este estrecho recinto tantas voces habrá esenchado la voz de mi hijal... *(dirigiéndose á los prisioneros que son de piedra mudos testigos de mi deshonra... hablad algo para que mi loca fantasía no pase de este recinto estrecho!...)* ¡Mas... ¿que es lo que estoy haciendo? ¿a tanto como el dirigirme á lo manimado me obliga este horrible veredgo?... ¡oh!... sí, mi razón se halla envuelta en una nube de sangre y á mi corazón agitan las revueltas olas del tempestuoso mar de las pasiones!... *(avanza lentamente algunos pasos y queda pensativo mas despues de una ligera pausa alza la cabeza hacia el decorador con una mirada y dice:)* ¡es preciso sacrificar lo deberes de padre en aras de la venganza!... ¡por un lado veo mi sueño... por otro mi venganza ante mis pies un abismo se abre!... ¡es el abismo de la deshonra!... ¡estar así es imposible!... ¡quiero sangre!... ¡quiero es-terminio *(avanza una tea y adelanta hasta el centro agitándola en alto)* quiero incendiar esta cueva para que el fuego purifique la corrompida atmósfera de la deshonra!... *(se acerca al bípiz y se dispone á incendiarlo mas en el momento de hacerlo entra el jefe de la tribu de los chatas que al ver á Cetewayo queda cruzado de brazos á la entrada de la gruta.)*

ESCENA XII,

CETEWAYO Y EL JEFE.

JEFE... — ¡Me place verte dispuesto á consumir tú crimen! *(adelanta silencioso y sombrío hasta donde está Cetewayo.)*

CETEWAYO. — ¡Crimen llamas á la venganza de un padre!

JEFE... — ¡Sí!... ¡porqué para matar á dos jóvenes has venido cuál va un guerrero al combate!... Cetewayo tu eres un infame... un cobarde!... quieres lavar con sangre tu deshonra y cuando vas á hacerlo añades mas baldon al que ya tienes!

CETEWAYO. — *(Tira la tea y descargará furiosa su espada precipitándose sobre el jefe.)* ¡Eso es cobardismo de sangre y voy también á tomar la tuya!

JEFE... — *(Desentrañando su espada.)* ¡La fría hoja de esta espada penetrando en tu corrompido corazón te hará ver que acercarse á mí... es abrazarse á la muerte!

(Se trata un rápido combate al cabo del cual el jefe cae pesadamente en la ceda.)

CETEWAYO. — ¡Por esta voz quien abraza la muerte eres tú! ¡já... já... já... *(esta carcajada debe ser horrible y prolongada.)*

JEFE... — *(Incorporándose trabajosamente.)* Cetewayo... ¡maldito!... ¡maldito seas!

(Cae pesadamente en tierra.)

CETEWAYO.—¡Es indigno que el cadáver de un hombre de tu clase
no tenga una antorcha funeraria!

*(Arranca violentamente una tea y la arroja al pie del tapiz yéndose
él por el fondo.)*

Cae el telon.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



ACTO TERCERO.

El teatro representa las playas Indias.

Una elevada colina á la izquierda.

Al pié de esta colina una tienda india hecha de riquísimos tapices y cuya entrada está cerrada con un cortinon granate con fleco de oro.

Esta decoracion debe ser grandiosa en su conjunto.

Al levantarse el telon declina la tarde debiendo verse al sol en el momento de hundirse en su ocaso pues ésto es de gran efecto.

ESCENA I,

CETEWAYO, EL PRINCIPE Y GUERREROS TODOS POSTRADOS
EN TIERRA EN DIRECCION AL SOL.

CETEWAYO.—Ya el deslumbrante Inti va á ocultarse entre las brumas del mar pidámosle; oh valientes guerreros la calma de espíritu el valor y la fortaleza, pidámosle tambien que nos dé su auxilio para el acto de venganza que se va á llevar á efecto!... *(Todos se postran y permanecen así un corto rato.)* alzád, el poderoso Inti ha oido nuestra plegaria *(todos se levantan.)*

PRINCIPE...—Cetewayo, cuando Santee descienda al fondo del mar ¿me darás á tu hija por esposa?

CETEWAYO.—Tuya será príncipe magnánimo, uniéndote á ella me devuelves á la dicha.

PRINCIPE...—Vamos pues al templo para regar sus altares con la sangre de los sacrificios.

CETEWAYO.—¡vamos!

(Vanse todos por la derecha.)

ESCENA II,

La escena queda sola durante un largo rato en el cual el sol habrá ya desaparecido dejando las tintas del crepúsculo.

Al cabo del rato aparece sigilosamente Uka que escucha temerosa lo que pasa en la tienda y adelanta hasta el centro mirando con recelo á todos lados.

UKA.

¡Este silencio me arredra!... ¡esta calma me entristece! *(reparando en el suelo)* ¡oh!... estas pisadas... no ay duda han venido y se los han llevado!... ¿pero á donde?... ¡tal vez al tormento!... ¡al tormento!... ¡ah!... ¡que horrible debe ser! *(oculta el rostro en-*

tre las manos y llora.) es preciso que yo sepa en donde están!... ¡tal vez... si, aquí estarán! *acercandose a la tienda y alzando temerosa el cortinon.*

Santee Nacochee señores míos!...

SANTEE.....—*dentro* ¿quién me llama?

UKA.....—*corriendo el cortinon.* ¡soy yo!

(Al correrse el cortinon se ve en el centro de la tienda atados con cadenas á una columna á Nacochee y Santee.)

ESCENA III.

UKA, SANTEE Y NACOCHEE.

SANTEE.....—¿qu? quieres pobre esclava?

UKA.....—¡ah! mis señores... *vayendo de rodillas.*

SANTEE.....—¡alma generosa que vienes á vernos en nuestra des-
desgracia seca tus lágrimas vete y sé feliz!

UKA.....—¡Ah! ya para mí ha muerto la felicidad... os veo en la
desgracia y vengo á deciros que moriré con vosotros!

NACOCHEE.—No Uka no tu sacrificio será estéril... ¡vete y sé fe-
liz!... ¡yo te lo digo!

UKA.....—Como esclava me toca obedecer las órdenes de mi se-
ñora... marcharé pero antes de irme quiero regar con
mis lágrimas vuestras plantas! *(quiere echarse á los piés
de Nacochee pero ésta le contiene con un gesto.)*

SANTEE.....—Tus lágrimas y tus suspiros entristecen nuestros úl-
timos momentos... vete, deja al menos que al partir
de este mundo podamos siquiera echar una gota de
placer en la negra copa del dolor que en hiel rebosa ya!

NACOCHEE.—Sí, Uka sí, no tortures mas nuestro horrible infortu-
nio!... ve que siento ya que el angel de la muerte bate
sus fúnebres alas sobre nosotros!

UKA.....—El dolor desgarrá mi corazón... las lagrimas asoman
á mis ojos... creí que el dolor calmaria al dolor!...
adios señores míos siempre en mi pecho hallará eco
vuestra desgracia! *(Se levanta llorando, se cierra la tienda.)*

ESCENA IV.

CETESAYO.

¡Oh! vengo harto de ver correr la sangre ante los altares de
los dioses!... *avanza hasta la tienda con paso cauteloso* nada se
oye... el silencio mas sepulcral reina en la prision de mi hija!...
¡pobre criatura nacida con el sello del infortunio tienes que apu-
rar hasta las heces la copa del dolor!... pero así conviene á mi
honra y mi honra estu antes que todo!... *di algunos pasos pen-
sativo como el hombre que piensa algo doloroso* horribles pensa-
mientos que estais torturando mi mente... basta... basta, no me
hagais mas sufrir! *Pausa.* ¡Oh! ¿porque hoy que vuelvo á reco-

brar mi honra siento alzarse dentro de mi ser la terrible y abrumadora voz de la conciencia?... ¿la conciencia?... ¿la tengo yo acaso?... ¿puedo tener conciencia cuando voy á cometer el mas horrible crimen? ¿porqué no he hecho que Santee casándose con mi hija cubriese mi deshonra?... ¡oh! la ambición todo lo ha hecho!... sí, yo por dar por esposa á un principe á la hija que tanto adoro voy á regar con sangre su lecho nupcial!... conciencia, terrible é inexorable juez del hombre no me hagas sufrir con tus horribles gritos!... ¡yo quiero que mi hija sea feliz!... ¿feliz cuándo arranco de su pecho las raíces del amor?... ¡oh! no no esto seria labrar su desgracia!... su muerte quizá!... *(baja la cabeza)* ¡antes que esto suceda quiero verla!... verla por última vez! *(corre violentamente el cortinon riéndose á Santee y á Nacochee dormidos al pié de la columna.)* ¡oh!... ¡cuán dichosa debe ser al lado de ese maldecido hombre!... ¡yo quiero!... ¡no puedo soportar ésta escena!... ¡su felicidad me irrita!... ¡me estremece!... *(vase dejando abierta la tienda.)*

ESCENA V,

SANTEE Y NACOCHEE.

SANTEE....—*(abriendo los ojos)* ¡oh!... que ensueños tan horribles!... *(se pone en pié)* pronto he de dejar la vida pues las sombras de la noche me lo anuncian ya!... *(dirigiéndose á Nacochee.)* ¡pobre angel dormido en brazos del dolor!... ¿qué será de tí?... ¡oh! ¡es tan horrible el caer de la cima del amor al negro abismo del infortunio!... Nacochee... mujer mas hermosa que los astros del cielo... ¡temo por tí!... ¡por tí!... ¡por quién voy á morir!

NACOCHEE.—*(poniendo en pié sobresaltada.)* ¡Santee!... ¡oh!... qué pesadilla tan hermosa... *(pasándose la mano por la frente)* y tan horrible á la vez.

SANTEE....—Nacochee...

NACOCHEE.—Soñaba en nuestra eterna dicha.

SANTEE...—Habla...

NACOCHEE.—Apenas caí dormida senti que me envolvía en un vapor sonrosado y hermoso que despues fué haciéndose mas denso acabando por mostrarme un camino sembrado de punzantes espinas divisándose á lo lejos un punto luminoso que me cegaba... oí una voz que á mi oído murmuraba palabras misteriosas... me levanté... miré á todos lados y no pude distinguir al ser que me hablaba: no viendo á nadie resolví entrar en la senda que ante mis ojos se abría!... con un afán sin igual, entré... quise dar algunos pasos y no pude... las espinas desgarraban mis piés!... guiada por no sé qué extraño poder hice un supremo esfuerzo y avancé anhelando penetrar el misterio de aquel punto luminoso!... pero mientras mas avanzaba mas la senda se dilataba... entonces Santee oscureció aquel fulgurante brillo una negra silueta... ¡eras tú!... ¡tú, que me mostrabas la dicha eterna!... ¡tú, que me enseñabas abier-

tas las puertas del paraíso!.. di un grito y quise ciega de amor caer en tus brazos pero me fué imposible. unos brazos de hierro mi cintura rodearon mientras sentía en mi frente un beso mas ardoroso que el fuego... abrí los ojos espantada y vi que estaba en brazos del príncipe!.. quise hablar y no pude... la voz se anudó en mi garganta... el punto luminoso despedía destellos mas vivos y tu adorada silueta se agitaba llamándome!.. entonces el dolor me mató y mientras estrechaba el príncipe mi rígido cadáver tu estrechabas mi alma enamorada!

SANTEE.....—¡Esos ensueños predicen quizá nuestra suerte mas olvidálos Nacoochee para decirme una vez mas que me amas!

NACOCHEE.—Si, dices bien, debemos jurarnos amor á los bordes del sepulcro!.. si, Santee te amo... te amo mas todavia desde que sé que nada ni aún la muerte podrá romper el lazo que une nuestras almas!

SANTEE.....—¡Nada me importa la muerte ni el horror de la agonia pues viéndote á ti veo abiertas las puertas del paraíso!

NACOCHEE.—Santee, *(con ternura.)*

SANTEE.....—Voy á morir pronto ¿serás del príncipe?

NACOCHEE.—¡Tuya!.. ¡Tuya hasta en la tumba!

(En este momento aparecen el príncipe, Cetewayo, el gran sacerdote seguidos de un gran séquito de esclavos, soldados y músicos que ejecutan una marcha al estilo indio. Al llegar al centro de la escena los músicos, soldados y esclavos se retiran á la derecha formando fila. Cetewayo, el Príncipe y el gran sacerdote adelantan hasta la tienda. Nacoochee al verlos lanza un grito de horrible desesperacion, durante la escena anterior á la claridad del crepúsculo habrá sucedido la plañeada claridad que se ve antes de salir la luna.)

ESCENA VI,

SANTEE, NACOCHEE, CETEWAYO, EL PRÍNCIPE, EL GRAN SACERDOTE Y ACOMPAÑAMIENTO.

SACERDOTE—*(con tono solemne.)* Nacoochee hija de Cetewayo escucha tu sentencia: Santee, encadenado será arrojado desde esa colina al mar, tu presenciarás este acto para entregar despues tu mano al príncipe que te abrirá las puertas de la dicha.

NACOCHEE.—¡Yo del príncipe!... ¡nunca! ¡nunca! *(El príncipe la mira furioso.)*

CETEWAYO.—*(acercándose á su hija con voz terrible.)* ¡Serás del príncipe porque yo lo quiero!... ¡porque mi honra tiene que ser lavada!

SANTEE.....—*(con acento de amarga desesperacion)* ¡calla insensato!.. ¡á no unirme ferrea cadena á ésta columna te hubiese arrancado el corazon!... ¡tu eres un miserable!.. ¡te desprecio!

CETEWAYO.—¡Yo un miserable!.. ¡oh! *(desenrolla el puñal y va á precipitarse furioso sobre Santee pero el gran sacerdote se interpone.)*

SACERDOTE.—¡Deten tu justo furor!.. Santee ya no pertenece al mundo!

CETEWAYO.—¡Mas...

SACERDOTE.—¡calla si no quieres que te maldiga en nombre de los dioses! *(Cetewayo baja la cabeza con supersticioso terror.)*

PRINCIPE...—*(Llamando á sus esclavos que llevarán arcos de sándalo labrados)* acercaos... Cetewayo troquemos la vestidura de Nacoochee. *(Cetewayo entra en la tienda y rompe las cadenas que sujetan á su hija.)*

NACOCHEE.—¡Vas á entregarme al príncipe!! ¡oh! métame!.. ¡mátame! *(Cae desmayada en brazos de Cetewayo.)*

CETEWAYO.—Príncipe ya vez mi hija se ha desmayado...

PRINCIPE...—¿Y qué importa ese desmayo? ¡quizá sea ficticio por no aceptar mi amor!

SANTEE....—¡Príncipe!... no creas nunca que el corazón de Nacoochee será tuyo pues eso es tan imposible como parar al sol en mitad de su carrera!

PRINCIPE...—*(avanzando algunos pasos con los puños crispados.)* ¿Qué dices?...

SANTEE.... —¡la verdad!... Nacoochee te odia tanto ó mas que yo! puedes matarme si tal es tu voluntad mas considera que al caer inerte, tu alma quedará manchada con la negra huella del crimen!

PRINCIPE...—*(con ironía.)* ¡valiente estás por mi fé!...

SANTEE....—Siempre lo he sido y á no estar aquí maniatado te hubiese abierto el pecho y arrancado el corazón para beber en él, el néctar de la venganza!

SACERDOTE.—*(entrando solemnemente en la tienda.)* ¡Santee tu hora ha llegado, diána pronto sonreirá sobre las espumosas olas del mar!

NACOCHEE.—*(Volviendo en sí como morida por un resorte al oír las palabras del gran sacerdote.)* ¡Santee!... ¡él mi único anhelo!.. padre, perdon... ¡perdon para él! *(se abraza delirante á las rodillas de Cetewayo.)*

(El gran sacerdote desata de la columna á Santee. Los guerreros le rodean, detrás de los guerreros Cetewayo y el gran sacerdote marchan sosteniendo á Nacoochee que lanzará desgarradores sollozos, de este modo suben á la colina manos los músicos que principian á cantar un majestuoso canto fúnebre y los esclavos que se postrian todos en tierra. Al subir á la colina los que ya llevo dicho guardarán en el orden siguiente: Santee cargado de cadenas al borde del abismo á su espalda el gran sacerdote; á la izquierda de Santee Cetewayo sosteniendo en sus brazos á Nacoochee, detrás de este grupo el príncipe y los guerreros. En este momento la luna aparecerá radiante oyéndose solo los melancólicos acordes del canto fúnebre, en el momento en que la luna ilumina al teatro con su claridad Santee se postea de rodillas y con los sonoros y vibrante canto lo siguiente al compás del canto fúnebre.)

SANTEE....—¡Adios oh mundo amado en el cual tanto tiempo he acariciado los ensueños de felicidad que agitaban mi pensamiento!.. adios ardorosos desiertos de la india yo no os volveré á ver jamás!... adios gentiles pal-

meras de mi patria!... cuando el suavísimo soplo del céfiro nocturno agite vuestras verdes copas yo ya no estaré á vuestros piés!... y tu oh casta luna que hoy besas mi frente con tu tibia claridad al marchar á tus dorados palacios ruega á los dioses por mí! espumosos mares que tantas veces habeis levantado con vuestras gigantes olas mi frágil barquilla hoy recibiréis en vuestro seno mi rígido cadáver!... ¡oh! cuando yo duerma en vuestro arenoso fondo el sueño de la muerte no agiteis vuestras olas irritadas... pedid clemencia al cielo para el desgraciado Santee!... *(Pausa)* ¡yo loco soñé en un mundo de ideal ternura... yo quise apurar hasta las heces la copa del placer! y cuando iba á hacerlo cuando iba á realizar los dorados ensueños de mi alma... ¡despierto á los bordes del sepulcro!... *(oculta el rostro entre las manos y llora)* mas... debo secar las ardientes lágrimas que de mis ojos brotan para que al caer sobre la cristalina superficie del mar no calienten el fondo de mi inmensa tumba! ¿quién escribirá mi nombre sobre el inmenso cristal de mi tumba?... ¿quién se acordará de mí? *(Nacoohee lanza un angustioso grito)* las frondas de los bosques los montes y los valles mi canto repetirán y al mundo ¡ay! dirán que á los bordes de la tumba creía aún en «EL PODER DE UNA PASION!» *(el gran sacerdote se acerca le venda los ojos y llama á un guerrero, este se acerca y da un empujon á Santee que cae rápidamente de la colina al mar levantándose á su caída un torbellino de espuma.)*

NACOOHEE.—*(dando un grito horrible y arrancándose violentamente de los brazos de Ceterayo.)* ¡Santee!... ¡Santee!... ¡tuya!... ¡tuya hasta en la tumba!

(Se precipita delirante al mar. Ceterayo da un grito de desesperación en el momento en que Uka entra en escena y cae exánime en tierra.)

TELON.

FIN DEL DRAMA

